

EL EMPLEO QUE EMPOBRECE

INFORMALIDAD, BAJOS SALARIOS Y PÉRDIDA DE DERECHOS

Introducción

El empleo suele ser el primer refugio retórico de todo gobierno. Cuando la economía no despegua, cuando la inversión se estanca o cuando el crecimiento pierde fuerza, el discurso oficial recurre a una idea simple y poderosa: “*hay más gente trabajando*”. Bajo esa lógica, la ocupación se presenta como sinónimo de prosperidad, y el número sustituye al análisis. Sin embargo, no todo empleo es progreso, y no toda expansión del mercado laboral representa un avance social o económico.

Durante su primer año de gobierno, Claudia Sheinbaum ha construido una narrativa de continuidad y éxito basada en la supuesta fortaleza del empleo. Pero detrás de ese relato se esconde una transformación profunda y preocupante del mercado laboral mexicano: una expansión sin estructura, sin derechos y sin futuro. El empleo crece, pero lo hace despojado de los elementos que históricamente lo convirtieron en un mecanismo de movilidad social, integración productiva y estabilidad económica.

El problema no es que haya más personas ocupadas. El problema es en qué condiciones, con qué ingresos, bajo qué nivel de protección social y en qué tipo de unidades económicas. Cuando el empleo deja de ser una vía hacia la prosperidad y se convierte únicamente en una estrategia de supervivencia, el resultado no es desarrollo, sino precarización masiva.

Este diagnóstico sostiene que, en el primer año del gobierno de Claudia Sheinbaum, el mercado laboral no fue fortalecido, sino degradado. No se consolidó el empleo formal, no se elevó la productividad, no se expandió la protección social y no se fortalecieron los sectores capaces de generar ingresos sostenibles. Por el contrario, se profundizó una estructura laboral fragmentada, informal y de bajos salarios, donde el riesgo económico recae cada vez más en los trabajadores y cada vez menos en el Estado o en el aparato productivo.

Lejos de representar una transición hacia un modelo de prosperidad, el empleo bajo este gobierno apunta a la normalización de un esquema donde trabajar ya no garantiza avanzar, donde tener empleo no implica seguridad, y donde la política pública parece conformarse con contar ocupados, aun cuando estos estén atrapados en la informalidad y el ingreso mínimo.

En las secciones siguientes se presenta un análisis detallado del mercado laboral mexicano que desmonta la narrativa oficial y expone, apartado por apartado, cómo el primer año de Claudia Sheinbaum consolidó un modelo de empleo que empobrece, precariza y debilita las bases del crecimiento económico de largo plazo.

Evidencia

Parte 1

PEA: más personas buscando trabajo, sin un mercado que las absorba bien

Entre octubre de 2024 y octubre de 2025, la expansión del empleo estuvo precedida por una mayor presión de la Población Económicamente Activa (PEA). El crecimiento de la ocupación fue de 1,030 mil personas, con un aumento mayor entre mujeres (+567 mil) que entre hombres (+463 mil).

Este dato, lejos de reflejar un mercado laboral dinámico, muestra una necesidad creciente de incorporarse al trabajo, particularmente entre mujeres, en un contexto donde el empleo formal y productivo no crece al mismo ritmo. La PEA aumentó, pero el mercado laboral no se transformó para absorberla en mejores condiciones. El resultado fue una mayor competencia por empleos precarios y mal remunerados.

Posición en la ocupación: el empleo se creó fuera de la empresa

La forma en que se absorbió esa PEA adicional revela el núcleo del problema. Del total de 1,030 mil nuevos ocupados:

- 537 mil se incorporaron como trabajadores por cuenta propia
- 208 mil como trabajadores no remunerados
- Solo 240 mil como asalariados
- 117 mil como empleadores

Es decir, más de la mitad del empleo creado fue autoempleo, y una parte relevante fue trabajo sin remuneración. El empleo no se generó principalmente en empresas, sino en estrategias individuales y familiares de subsistencia. Este patrón afecta de manera particular a las mujeres, que concentran buena parte del crecimiento del autoempleo y del trabajo no remunerado. La mayor participación laboral femenina no se tradujo en empleo asalariado ni en mayor estabilidad, sino en una inserción frágil y sin protección.

Sector de la actividad económica: servicios precarios y abandono productivo

El desglose sectorial confirma la debilidad estructural del empleo creado. Entre octubre de 2024 y octubre de 2025:

- Sector terciario: +744 mil empleos
 - Comercio: +253
 - Restaurantes y alojamiento: +381
 - Transportes: +68
- Sector secundario: +360 mil, de los cuales
 - Construcción: +336
 - Manufactura: apenas +90

- Sector primario: -97 mil empleos

El empleo se concentró en servicios de baja productividad y alta informalidad, y en construcción, una actividad temporal y dependiente del gasto público. La industria manufacturera, clave para salarios más altos y estabilidad, creció de forma marginal, mientras el campo siguió expulsando trabajadores.

El primer año del gobierno de Claudia Sheinbaum dejó un mercado laboral con más personas activas, más autoempleo y más servicios precarios, pero sin fortalecimiento del empleo asalariado ni del aparato productivo.

La PEA creció, el empleo aumentó, pero la estructura laboral se debilitó: más trabajo individual, menos empresa, menos industria y menos perspectivas de prosperidad.

Parte 2.

Nivel de ingreso: el empleo se desplazó hacia abajo

La evolución del nivel de ingreso muestra con nitidez que el empleo creado no mejoró la capacidad económica de los hogares. Entre octubre de 2024 y octubre de 2025:

- Hasta un salario mínimo: +1,794 mil personas
- 1 a 2 salarios mínimos: +35
- 2 a 3 salarios mínimos: -1,201 mil
- 3 a 5 salarios mínimos: -254
- Más de 5 salarios mínimos: -136

El dato clave es estructural: el aumento del empleo se concentró en el escalón salarial más bajo, mientras se destruyeron masivamente los empleos de ingreso medio y alto. El mercado laboral no solo dejó de generar buenos empleos; eliminó los que existían y los sustituyó por ocupaciones de subsistencia. El salario mínimo dejó de ser un piso y se convirtió en el centro de gravedad del mercado laboral. El resultado es la erosión de la clase media ocupada y una economía con más trabajadores, pero con menor poder adquisitivo agregado.

Duración de la jornada laboral: más horas para sostener ingresos mínimos

El ajuste del empleo no se dio por productividad, sino por tiempo de trabajo. En el periodo analizado:

- 35 a 48 horas semanales: +1,558 mil personas
- Más de 48 horas: +123
- 15 a 34 horas: -467
- Menos de 15 horas: -27

El empleo creció en jornadas largas y completas, al mismo tiempo que se concentró en los niveles salariales más bajos. Esto implica una conclusión directa: se trabaja más y para ganar menos. Este patrón es típico de economías con baja productividad: ante la falta de empleos bien remunerados, los trabajadores extienden su jornada para sostener ingresos mínimos. El tiempo de trabajo sustituye a la eficiencia económica.

Tabla 1. Estadísticas del empleo a un año de gobierno de Claudia Sheinbaum (1er año de gobierno en miles)

Indicador	Absolutos			Absolutos			Diferencias		
	Octubre 2024			Octubre 2025			Octubre 2024 vs Octubre 2025		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Población total	130,642	61,860	68,783	132,006	63,036	68,971	1,364	1,176	188
Población de 15 años y más	101,951	47,594	54,356	104,371	48,838	55,532	2,420	1,244	1,176
Población económicamente activa (PEA)	61,405	36,039	25,366	62,531	36,598	25,933	1,126	560	566
Ocupada	59,870	35,138	24,732	60,900	35,601	25,299	1,030	463	567
Posición en la ocupación	59,870	35,138	24,732	60,900	35,601	25,299	1,030	463	567
Trabajadores subordinados y remunerados	41,680	24,471	17,209	41,849	24,354	17,495	169	-117	286
Asalariados	39,890	23,145	16,745	40,130	23,045	17,085	240	-100	340
Con percepciones no salariales	1,789	1,326	464	1,719	1,309	410	-71	-17	-54
Empleadores	3,486	2,629	857	3,603	2,653	950	117	24	93
Trabajadores por cuenta propia	12,795	7,250	5,545	13,332	7,751	5,581	537	501	36
Trabajadores no remunerados	1,909	788	1,121	2,116	843	1,274	208	55	153
Sector de actividad económica	59,870	35,138	24,732	60,900	35,601	25,299	1,030	463	567
Primario	6,353	5,434	919	6,255	5,322	934	-97	-112	15
Agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca	6,353	5,434	919	6,255	5,322	934	-97	-112	15
Secundario	14,648	10,402	4,246	15,009	10,669	4,339	360	267	93
Industria extractiva y de la electricidad	424	346	77	359	310	49	-65	-36	-28
Industria manufacturera	9,736	5,781	3,955	9,825	5,736	4,090	90	-45	135
Construcción	4,488	4,275	213	4,824	4,624	200	336	349	-13
Terciario	38,432	18,990	19,442	39,176	19,277	19,899	744	287	457
Comercio	11,734	5,558	6,176	11,987	5,636	6,351	253	78	175
Restaurantes y servicios de alojamiento	4,750	1,940	2,810	5,130	2,077	3,053	381	137	243
Transportes, comunicaciones, correo y almacenamiento	3,320	2,877	443	3,389	2,886	503	68	8	60
Servicios profesionales, financieros y corporativos	4,965	2,851	2,113	4,825	2,802	2,022	-140	-49	-91
Servicios sociales	5,064	1,760	3,304	4,955	1,769	3,186	-109	9	-118
Servicios diversos	6,355	2,760	3,595	6,609	2,857	3,752	254	97	157
Gobierno y organismos internacionales	2,244	1,244	1,000	2,281	1,250	1,031	37	6	31
Nivel de ingresos	59,870	35,138	24,732	60,900	35,601	25,299	1,030	463	567
Hasta un salario mínimo	21,982	11,136	10,846	23,776	11,938	11,839	1,794	802	993
Más de 1 hasta 2 salarios mínimos	19,116	12,248	6,868	19,151	12,452	6,699	35	204	-169
Más de 2 hasta 3 salarios mínimos	5,080	3,336	1,744	3,879	2,650	1,229	-1,201	-686	-514
Más de 3 hasta 5 salarios mínimos	1,662	1,148	514	1,408	912	496	-254	-236	-18
Más de 5 salarios mínimos	681	454	227	544	411	134	-136	-43	-93
No recibe ingresos	2,711	1,516	1,195	2,880	1,541	1,339	169	25	143
Duración de la jornada de trabajo	59,870	35,138	24,732	60,900	35,601	25,299	1,030	463	567
Ausentes temporales con vínculo laboral	1,129	599	530	873	469	404	-255	-130	-125
Menos de 15 horas	4,204	1,615	2,589	4,177	1,402	2,695	-27	-133	106
De 15 a 34 horas	10,565	4,913	5,652	10,098	4,641	5,457	-467	-272	-195
De 35 a 48 horas	28,432	16,813	11,619	29,990	17,901	12,089	1,558	1,089	469
Más de 48 horas	14,875	10,732	4,143	14,999	10,570	4,428	123	-162	285
No especificado	666	467	198	763	538	225	97	70	27
Condición de acceso a las instituciones de salud⁴	59,870	35,138	24,732	60,900	35,601	25,299	1,030	463	567
Con acceso	23,892	13,859	10,033	23,583	13,558	10,025	-309	-301	-8
Sin acceso	35,410	20,917	14,494	36,776	21,712	15,064	1,366	795	571
No especificado	568	363	205	541	331	209	-27	-31	4
Ámbito y tamaño de la unidad económica	59,870	35,138	24,732	60,900	35,601	25,299	1,030	463	567
Ámbito agropecuario	6,353	5,434	919	6,255	5,322	934	-97	-112	15
Ámbito no agropecuario	49,509	26,973	22,536	50,417	27,501	22,916	907	528	380
Micronegocios	23,667	13,472	10,195	24,572	14,074	10,498	905	601	303
Sin establecimiento	12,561	7,854	4,707	13,204	8,394	4,811	644	540	104
Con establecimiento	11,106	5,618	5,488	11,367	5,680	5,687	261	62	199
Pequeños establecimientos	9,040	4,643	4,397	9,498	5,130	4,368	459	487	-28
Medianos establecimientos	5,793	3,584	2,208	5,413	3,168	2,245	-380	-416	36
Grandes establecimientos	5,923	3,486	2,437	5,733	3,405	2,329	-190	-82	-108
Gobierno	2,244	1,244	1,000	2,281	1,250	1,031	37	6	31
Otros	2,843	544	2,300	2,919	474	2,445	76	-69	146
Distribución por tipo de unidad económica	59,870	35,138	24,732	60,900	35,601	25,299	1,030	463	567
Empresas y negocios	31,578	20,601	10,977	31,444	20,409	11,035	-133	-191	58
Empresas constituidas en sociedad y corporaciones	16,994	10,647	6,347	17,078	10,591	6,487	84	-56	140
Negocios no constituidos en sociedad	14,584	9,954	4,630	14,366	9,818	4,548	-218	-136	-82
Instituciones	7,250	3,256	3,994	7,145	3,242	3,903	-106	-15	-91
Privadas	1,214	444	769	1,195	435	760	-19	-9	-10
Públicas	6,037	2,812	3,225	5,950	2,807	3,143	-87	-5	-81
No administradas por los gobiernos	5,628	2,628	3,000	5,581	2,607	2,974	-47	-21	-26
No administradas por los gobiernos	409	184	225	369	200	169	-40	16	-56
Sector de los hogares	20,631	10,987	9,644	21,910	11,659	10,251	1,278	672	607
Sector informal	16,863	9,674	7,189	18,041	10,444	7,597	1,178	770	408
Trabajo doméstico remunerado	2,489	283	2,206	2,539	198	2,341	49	-86	135
Agricultura de subsistencia	1,279	1,030	249	1,330	1,017	312	51	-13	63
Condición de informalidad	59,870	35,138	24,732	60,900	35,601	25,299	1,030	463	567
Ocupación formal	27,462	16,382	11,080	27,006	15,891	11,115	-456	-491	35
Ocupación informal	32,408	18,756	13,652	33,894	19,710	14,184	1,486	953	532
Sector informal	16,863	9,674	7,189	18,041	10,444	7,597	1,178	770	408
Fuera de sector informal	15,545	9,083	6,463	15,853	9,266	6,587	307	183	124

Fuente: ENOE INEGI

Acceso a instituciones de salud: el empleo se desligó de los derechos

El deterioro más grave aparece en el acceso a instituciones de salud, el núcleo del contrato laboral. Entre octubre de 2024 y octubre de 2025:

- Ocupados con acceso a salud: -309 mil
- Ocupados sin acceso: +1,366 mil

Esto significa que todo el crecimiento del empleo y más ocurrió sin protección social. Incluso personas que antes tenían acceso lo perdieron. El empleo creció, pero se desancló del sistema de derechos laborales. Trabajar dejó de ser una vía de acceso a salud y seguridad social. El riesgo de enfermedad, accidente o incapacidad se trasladó completamente al trabajador y al hogar, mientras el Estado se limitó a contabilizar ocupados. Más personas trabajan, pero trabajan peor: con menos ingreso relativo, más horas y menos derechos. El empleo dejó de ser un mecanismo de prosperidad y se convirtió en una estrategia de supervivencia.

Parte 3

1. Ámbito y tamaño de la unidad económica: el empleo salió de la empresa

La expansión del empleo en el periodo no ocurrió dentro de empresas consolidadas, sino fuera de ellas. Entre octubre de 2024 y octubre de 2025, el crecimiento se concentró en las unidades económicas más pequeñas y frágiles:

- Micronegocios: +905 mil personas
 - Sin establecimiento: +644 mil
- Pequeños establecimientos: +459 mil
- Medianos establecimientos: -380 mil
- Grandes establecimientos: -190 mil

El dato estructural es claro: el empleo creció fuera del espacio productivo formal. Más de la mitad del nuevo empleo se generó en micronegocios sin establecimiento, es decir, en el hogar, la calle o esquemas individuales, sin infraestructura, sin capital y sin posibilidades reales de escalar. En contraste, las empresas medianas y grandes, que concentran mayor productividad, mejores salarios y acceso a derechos laborales, redujeron empleo. El mercado laboral se sostuvo achicando la economía, no fortaleciéndola.

2. Distribución por tipo de unidad: autoempleo y fragmentación productiva

Esta reconfiguración por tipo de unidad confirma que el empleo **no se creó mediante inversión productiva**, sino mediante **fragmentación del trabajo**. La economía absorbió mano de obra **atomizando el riesgo**, trasladándolo al individuo y al hogar.

Las unidades pequeñas y sin establecimiento operan con:

- Baja productividad
- Ingresos inestables
- Ausencia de protección social
- Jornadas largas

El empleo existe, pero **no se convierte en empresa, ni en carrera laboral, ni en prosperidad.**

3. Condición de informalidad: el verdadero motor del empleo

La informalidad resume todo el proceso. Entre octubre de 2024 y octubre de 2025:

- Ocupación informal: +1,486 mil personas
- Ocupación formal: -456 mil personas

El mensaje es inequívoco: el empleo creció exclusivamente porque creció la informalidad. Sin ella, el balance del mercado laboral habría sido negativo. No se trata de un efecto colateral, sino del mecanismo central de absorción del empleo. La informalidad no fue combatida; fue tolerada y funcional. Permitió sostener la cifra de ocupación, pero rompió el vínculo entre trabajo, ingreso digno y derechos sociales.

Conclusión

Desde una visión humanista y panista, el balance laboral del primer año de Claudia Sheinbaum representa una falla profunda del Estado frente a la libertad, la patria y la familia. El empleo no es solo una cifra macroeconómica: es el principal vehículo de libertad económica, el cimiento de una nación productiva y la base material de familias fuertes y estables. Cuando el empleo se precariza, lo que se debilita no es una estadística, sino el tejido mismo del país.

La libertad económica comienza con la posibilidad real de elegir un trabajo digno, bien remunerado y protegido, no con la obligación de autoemplearse por necesidad. Bajo el gobierno de Claudia Sheinbaum, millones de mexicanos no ejercieron libertad: fueron empujados a sobrevivir. El autoempleo forzado, la informalidad y las jornadas excesivas no son expresiones de libertad, sino síntomas de un mercado laboral sin opciones y de un Estado que renunció a crear condiciones para que la empresa florezca.

Una patria fuerte no se construye con micronegocios aislados ni con empleo informal masivo. Se construye con empresas sólidas, industria competitiva, productividad creciente y trabajo formal. El modelo laboral consolidado por la 4T, y profundizado por Claudia Sheinbaum, debilita a la nación, porque achica su base productiva, erosiona su capacidad fiscal y reduce su competitividad. Una economía fragmentada no es soberana; es vulnerable.

Y ninguna política pública es moralmente aceptable si pone a las familias en el centro del riesgo. Cuando trabajar no garantiza ingreso suficiente, cuando la jornada se alarga para compensar salarios bajos, y cuando el acceso a la salud desaparece, la carga se traslada al hogar. Bajo este modelo, las familias pagan la precariedad con endeudamiento, con desgaste físico y emocional, y con incertidumbre permanente. Eso no es justicia social; es abandono institucional de la familia mexicana.

El PAN sostiene que el trabajo debe ser camino de prosperidad, no de desgaste, y que el Estado tiene la obligación de defender la dignidad del empleo, no solo contabilizar ocupados. Libertad para emprender con reglas claras, nación para producir con competitividad, y familia para vivir con estabilidad y futuro.

Desde esta visión, la crítica es clara: Claudia Sheinbaum falló en garantizar un mercado laboral que fortalezca la libertad económica, la nación productiva y la familia mexicana. El empleo creció, pero la dignidad del trabajo retrocedió. Y cuando el trabajo pierde dignidad, el país pierde rumbo.